

Dubar, C. (2000). *La socialisation, construction des identités sociales et professionnelles*. Paris, Francia: Armand Colin.

Dubar, C. (2002). *La crisis de las identidades. La interpretación de una mutación*. Barcelona: bellaterra.

Outin, JL. Trajectoires professionnelles et mobilité de la main.d'ouvre: la construction sociale de l'employabilité. *Sociologie du travail*, No. 4/90, 469-489.

**Las distintas representaciones con respecto a un mismo objeto de trabajo. ¿Qué piensan los estudiantes de la LIE con respecto al concepto de Intervención Educativa? Miguel Ángel Pérez Reynoso, América Vera Lara., Laura Argelia Zamora Galván.**

### **Introducción.**

Desde el surgimiento de la LIE en agosto de 2002, o tal vez desde antes, en los dos años que duró su diseño curricular se ha presentado una preocupación válida en diversos espacios instituciones, académicos y en el seno mismo de nuestra Universidad. A diez años de distancia de la L.I.E. y del inicio de su puesta en operación la pregunta sigue teniendo una enorme vigencia, no sólo para efectos de formación, sino incluso con el fin de contar con un soporte institucional sólido en el seno mismo de un programa de formación tan ambicioso como lo es la LIE. ***¿Qué es lo que define o a la que se le viene nombrando como intervención educativa?***

El presente trabajo, forma parte de una investigación / reflexión, que un grupo de colegas en la Unidad 141 de la UPN en Guadalajara, México hemos venido trabajando desde hace algún tiempo, como parte de los compromisos que se desprenden de coordinar la LIE en el seno mismo de dicha Unidad UPN. En diversos cursos del programa hemos recuperado lo que le llamamos el residuo conceptual y significativo de lo que para los estudiantes viene siendo la ***intervención educativa***, de ello se han presentado trabajos, en algunos congresos del Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE) en Veracruz 2009, México DF 2011, y se comparte la discusión teórica con otros colegas como es el caso de Teresa Negrete en la misma UPN de la Unidad Ajusco. En la parte referencial se rescatan

las aportaciones de autores tales como: Ardoino (1981), Carballeda (2005), Remedi (2003), Capdevila y Sanz, (2009) y Lapassade (1998).

### **Las prácticas sociales y culturales y su relación con la tarea educativa.**

La acción social y una serie de acciones ligadas con la vida cotidiana están vinculadas de cierta manera con la tarea educativa, de dichas acciones se rescata su carácter educativo o el sentido educativo de dichas acciones. No todo lo que sucede socialmente se conoce ni tampoco todo lo que acontece puede rescatarse, en este sentido, la acción social amplía y solidifica su sentido cuando existe alguien que atiende lo que está ocurriendo. A diferencia de lo que acontece en el ámbito escolar, afuera de la escuela se suceden infinidad de acontecimientos ligados con la tarea educativa y con otras disciplinas como la psicología y la sociología, ¿qué de ello podríamos decir que está relacionado con la intervención educativa? Con respecto a la intervención y al ir delimitando el campo de discusión, puede reconocerse que la intervención aparece cuando existe la intención de generar un cambio, por resolver una problemática o por modificar la forma de comportarse de la gente con relación a un aspecto en específico. Por ejemplo, las personas adictas al cigarro que desean dejar de fumar, se someten a un proceso de ayuda de algunas dependencias o instituciones encargadas de tal efecto y ellos realizan una serie de tareas tendientes a mantener un nivel más o menos alto de disposición para cumplir con su deseo de dejar de fumar. La anterior nos ayuda para ir acercándonos al tipo de concepción que manejamos de intervención educativa.

En educación también se dan una serie de pugnas e intereses por querer hegemonizar la visión acerca de la realidad y la concepción educativa ligada a ella. La intervención es entonces ese recurso mediacional que permite regular dichas posiciones y la pugna (real o ficticia) que se presenta entre ellas.

Otra distinción de lo que hemos venido trabajando hasta ahora, tiene que ver con el hecho de que la tarea educativa se lleva a cabo a través de acciones y decisiones, es decir los actores que estamos inmersos en el campo educativo estamos obligados a decidir y actuar sobre un rumbo muy concreto a partir de las situaciones que presenta cada uno de

los entornos o los contextos específicos en donde se trabaje. Bajo este marco de ideas consideramos que el formar profesionales para la intervención nos distancia de formar para la enseñanza, porque en esta segunda parte lo que se pone en el centro de la intervención, son contenidos o aprendizajes que deberán transmitirse / construirse por los sujetos, pero que no siempre tocan las formas de actuar de los mismos. En cambio la noción de intervención que reivindicamos, sobre todo la de carácter social, está ligada con situaciones problemáticas de la vida cotidiana dentro de las cuales están inmersos los sujetos o que los afecta a éstos. La diferencia de fondo sería intervenir para enseñar o intervenir para solucionar / transformar. Y dentro de ello existe un tercer nivel de intervención, una especie de meta-intervención que tiene que ver con garantizar condiciones para que los sujetos participen en el proceso de su propia intervención y su propio espectro de problemáticas, se trataría aquí de involucrar a los sujetos para que se hagan cargo de sus acciones y decisiones.

Es por ello que el tipo de interventor educativo tal como se perfila desde la LIE, se concibe más como un facilitador, un animador, un sujeto rodeado de otros sujetos y sus problemas cuya tarea es la de construir soluciones a modo de escenarios posibles (de manera individual o colectiva), para que se concreten en acciones.

### **El proceso de formarse en educación vs., el proceso de construir la intervención.**

La educación y la intervención son dos conceptos que van de la mano los cuales están articulados desde la formación. Educar e intervenir no son sinónimos, llegan a serlo en la medida en que juegan un papel transformador de aquellas cosas que se pretenden facilitar.

La formación, significa el darle forma a los sujetos, o el darle formato a partir de lo que se desea (Ferry, 1999). El formar en educación, tiene las dos acepciones clásicas de dicho concepto (*educere, o edukare*), intervenir o guiar desde afuera o dejar salir, extraer algo desde adentro. Formar en educación en el presente tiene que ver con la posibilidad de garantizar que los sujetos todos tengan acceso a los elementos más representativos o valiosos de la cultura universal pero también y junto a ello, a poner en juego las

capacidades y potencialidades propias para generar nuevos aportes a la cultura, tomando medidas y decisiones cuando algo sucede y que no permite cumplir con dicho cometido.

El campo de lo educativo, sigue siendo un campo complejo, polisémico, multireferencial, cuya misión principal es garantizar que los seres humanos sigan formando parte de una sociedad a su vez compleja que se ha construido y que contribuye en su desarrollo. Educar hoy en día es sinónimo no sólo de preparación y desarrollo, también es de la capacidad de intercambiar o aportar a través de la convivencia, el intercambio de significados compartidos entre los propios seres humanos.

La formación para la intervención implica en cambio abrir y complejizar el espectro de los componentes a conocer y a manejar: contextos, ámbitos, situaciones, problemáticas específicas, la delimitación de lo educativo, el conocimiento de los sujetos y su desarrollo, etc. La intervención implica entonces que los sujetos que la realizan tengan un manejo sistémico de los diversos componentes que se ponen en juego en la misma, que sean capaces de balancearlos adecuadamente y emprender acciones pertinentes tendientes a generar un cambio, solucionar un problema o esclarecer un fenómeno social ligado con lo educativo.

El campo educativo o sus segmentos que se abren para la intervención, son aquellos, en donde las cosas no suceden favorablemente y se requiere hacer algo, actuar, tomar decisiones, hacerse presente, es decir intervenir.

En condiciones normales los sujetos asisten a las escuelas a aprender, pero ¿Qué hay que hacer cuando esto no sucede o no hay garantía de que se han consolidado aprendizajes significativos y para toda la vida al interior de los ámbitos escolares? Se tiene muy sabido que a la escuela se va a socializar y a aprender de las relaciones que se establecen con los demás, ¿pero qué sucede cuando las relaciones están permeadas por el hostigamiento, la amenaza, la intimidación, es decir por un ambiente hostil que obstaculiza o afecta el desarrollo social? Se sabe muy bien que a la escuela se asiste, para mejorar en lo individual con una proyección social, ¿pero qué pasa cuando los jóvenes egresan de las universidades y con título en mano, no tienen más opción que la de convertirse en ninis y en donde todo espacio de desarrollo personal queda cancelado?

La intervención aparece como una ventana ligada a la tarea educativa, para reforzar o garantizar un horizonte favorecedor de los sujetos dentro de sus contextos específicos. Se trata de pensar la tarea en el mismo lugar donde los elementos desfavorables se conciben como oportunidades para el desarrollo personal o social. La intervención como abstracción y el interventor como sujeto pensado en concretizarla y objetivarla es ese ejercicio permanente de encontrarle y darle sentido a la infinidad de situaciones que viven los sujetos con relación directa a sus entornos inmediatos. Intervenir se traduce en una especie de *in sigh* al encontrarle valor y sentido a las cosas que aparentemente no las tiene.

### **La construcción de significados de los sujetos en formación en el seno de la LIE.**

Se ha tornado en una tarea terriblemente complicada que los sujetos en formación en el seno de la LIE logren acercarse a comprender otras formas de construcción de significados y otros significados en concreto. Las ideas en torno a los conceptos de educar, educación, tarea educativa, enseñanza e intervención, por poner tan sólo unos cuantos ejemplos, está mediadas por la herencia cultural y para las vivencias anteriores las cuales han sido muy poco reflexionadas ligadas todas ellas al campo educativo.

La construcción de significados en educación, se vinculan con una especie de impronta conceptual en donde lo que se aprende o se construye queda de una vez y para siempre. De esta manera las ideas vinculadas con la tarea educativa y de intervención, implican generar procesos de des-aprendizajes para poder acercarse a lo nuevo o a lo que se pretende aprender verdaderamente. De esta manera la creencia de que la tarea educativa sólo se lleva a cabo dentro del ámbito escolar o de la institución llamada escuela, responde a un marco de referencia que ha sido aprendido o asimilado, el cual se torna en una limitante que no permite aprender o asimilar conceptos diferentes. No sólo no se educa en la escuela, ahí en ocasiones suceden cosas que son contra-educativas, y en muchas otras ocasiones se educa mas y mejor afuera de las escuelas. Este juicio que suena como una especie de herejía y que rompe con las concepciones convencionales de la tarea de educar está regulado a su vez por el deseo o la necesidad de construir nuevos marcos de referencia y nuevos escenarios de acción y de prácticas educativas.

Cuando los sujetos llegan a la LIE, son jóvenes que recién han concluido el bachillerato, tienen aspiraciones profesionales diversas, tienen mayor confusión que claridad acerca de los escenarios profesionales que se les presentan, en todo ello, el campo educativo aun se torna mucho mas nebuloso. Muchos de ellos o ellas llegan a la LIE después de haber vivido un proceso frustrante y tormentoso de aspirar a ingresar a una escuela Normal para ser maestros de algo, de preescolar, de primaria, de secundaria, de educación especial, de algo. La llegada a la LIE pone en tensión estos saberes previos, estas certezas nebulosas, para darle lugar no a nuevas certezas sino a nuevas preguntas con una manera diferente de plantearlas y de buscar sus respuestas. La LIE sirve para darle un corpus especial a las dudas y a las preguntas, los sujetos de la LIE, aprender a vivir bajo la incertidumbre (personal y en formación), esta incertidumbre moviliza la capacidad de pensar y de buscar respuestas, moviliza el pensamiento y la capacidad de moverse, de ahí lo valioso de la aparición problematizante del concepto de intervención educativa.

Para esto entonces se lleva a los sujetos de la LIE a partir de una serie de cuestionamientos a que modifiquen y actualicen de manera permanente su marco de referencia, ligado a los conceptos duros de la LIE intervención, educación, formación, etc.

#### **La intervención desde la perspectiva de los alumnos.**

En este proceso permanente de construir, cuestionar y volver a construir es donde se ubica lo que se plantea en seguida. Los espacios de construcción ligados a la formación dentro del programa de licenciatura denominado LIE son de cuatro tipos:

- a) Las sesiones áulicas de trabajo como parte del curriculum formal de la licenciatura.
- b) Los espacios de prácticas profesionales y servicio social, que son extensiones de la licenciatura a ámbitos ligados con problemáticas específicos y con desafíos para ir pensando la tarea de la intervención y el marco teórico que le de sustento.
- c) El diálogo entre pares, a partir de contactos informales, eventos entre estudiantes, salidas, foros o todo tipo de espacio que aunque no esté ligado con la formación formal se traduce en espacios de aprendizaje, de generación de dudas y de construcción de respuestas.

- d) La elaboración de trabajos parciales y productos terminados por curso y en general al final de la licenciatura. La intervención entonces en el marco de la LIE, se traduce también en una constante tarea de escribir y re-escribir lo que se ha hecho. Cada curso, cada generación, cada espacio de trabajo genera un nivel superior de cuestionamientos y por lo tanto un reto para que los sujetos en formación estén a la altura de encontrarle respuestas a lo que se plantea.

De esta manera y desde la perspectiva de los alumnos de la LIE es posible distinguir cuatro grandes construcciones conceptuales con respecto a la intervención educativa. Dichos conceptos han sido construidos –como ya se ha dicho- dentro de las clases o como parte del proceso de trabajo formal que marca la LIE los conceptos son los siguientes:

Dichas elaboraciones giran en torno a lo siguiente:

- a) La intervención como dispositivo técnico para actuar sobre los problemáticas de carácter social, (que la propia sociedad por su dinámica y sus contradicciones, ha generado). Aquí la concepción de la intervención está ligada con la actuación, con la capacidad de protagonizar acciones para ofrecer soluciones a las problemáticas socio-educativas, que las personas viven y que logran enunciar.
- b) La intervención como marco de referencia, que sirve (teórica y metodológicamente) para sustentar todo tipo de acciones o de propuestas de trabajo hacia los grupos vulnerables. Aquí la intervención más que un dispositivo para la acción, es una serie de enunciados explicativos, referenciales, tendientes a encontrarle explicaciones mas que soluciones, se busca (bajo esta perspectiva) soluciones conceptuales a los problemas de la educación ligados con la dinámica social.
- c) La intervención como mecanismo de readaptación e inserción social, a partir de establecer mediaciones entre los sujetos en conflicto y las instituciones sociales que los atienden. Aquí la noción de intervención, está ligada con el compromiso hacia las personas insertas en condiciones de riesgo o

vulnerabilidad social, el dispositivo es la reinserción o readaptación social, sin cuestionar la génesis de las problemáticas ni tampoco la perversidad real o latente del conjunto de instituciones que la propia sociedad ha construido para legitimar sus políticas de asistencia social. Al respecto Robert Castel, (1999, 2004, 2005) ha sido capaz de aportar destacadas explicaciones al respecto.

- d) La intervención como fuerza o como recurso de cambio o de transformación social, a partir de situarse en una realidad determinada, de establecer propuestas de cambio social, remedial o estructural y de actuar (intervenir) consecuentemente en función de ello. Aquí la intervención está mas ligada a un carácter militante, el sujeto de la intervención se pone en una posición de actuar a favor de las personas que socialmente han quedado desplazadas de los beneficios sociales y se piensa en un cambio que toque los hilos estructurales que sostienen al propio sistema y que el propio sistema refuncionaliza para continuar con el conjunto de relaciones que establece.

De esta manera el juego de conceptos, sus construcciones y la forma concreta en que los sujetos los 'usan' en su hacer cotidiano, le va dando sentido a la profesión o a esta nueva profesión ligada con la intervención y con la educación.

Debido a la dificultad de que la LIE no contaba con referentes locales que ayudarán en su elaboración teórica para darle sentido a la profesión, se ha recurrido a las experiencias de la educación social tal como se ha trabajado en Europa, a las tradiciones de la educación popular más ligadas a un marco de referencia desde la perspectiva de Paulo Freire como han sido, las propuestas militantes, auto-gestivas, transformadoras de la educación y por último la intervención en el marco de la L.I.E., se va despegando y desapegando, de concepciones más ligadas a la intervención docente acerca de decisiones más bien ligadas a problemas de aprendizaje o de problemas en la escuela.

Bajo estas elaboraciones hechas desde los alumnos, es posible ir conformando un entramado conceptual más ambicioso, que permita de manera más holística que ecléctica, construir un marco potente de referencia en donde se reconozca de entrada todas las



aristas y las distintas posibilidades conceptuales que tiene la intervención tanto al interior como en otros contextos de la LIE.

### **Bibliografía**

Ardoino, J. (1981). La intervención. ¿Imaginario del cambio o cambio de lo imaginario? En Guattari, F. et al (1981). La intervención institucional. México: Folios Ediciones.

Carballeda Alfredo. (2005). La intervención en lo social. Exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales. Colección Tramas Sociales N° 14. Buenos Aires: Paidós.

Castel Robert. (1999). Las trampas de la exclusión. Topia Ediciones. Buenos Aires.

Castel Robert. (2004). La exclusión social. Bordeando sus fronteras.

Castel Robert. (2005). Los dispositivos de la exclusión

Ferry Liles (1998). El trayecto de la formación. Paidos. México.

Lapassade, G. (1998). Sociología y autoanálisis. Barcelona: Gedisa.

Remedi, E. (2003). La intervención educativa. Ponencia presentada en el marco de la Reunión Nacional de Coordinadores de la LIE. México DF. Documento policopiado.

Sarrate C. y Hernández S. (2009). Intervención en Pedagogía social. Espacios y metodologías. Madrid: Narcea.